

EL COMERCIO

PERIÓDICO COMERCIAL Y NOTICIOSO.

Se publica por la Inmortalidad del Comercio, calle del OCHO DE OCTUBRE, Números 21 y 23 los Martes, Jueves y Sábados.
Suscripción un peso mensual; avisos á precios convencionales; comunicados de interés público gratis.

ALMANAQUE.

HOT.—En Nicolás obispo de Biri y St. An.
MARANA.—San Ambrosio obispo y doctor.—Agudo.

Salidas de Correos terrestres.

La correspondencia se recibe en el Correo hasta el domingo á las 3 de la tarde para las estaciones siguientes:

N.º 1 en las Flores, casa del Sr. D. Eduardo M. Ruchon.

N.º 2 en Guadalupe, casa de D. Elías Barrios.

N.º 3 en las Flores.

N.º 4 en el Quirigua.

N.º 5 en el Quirigua, casa de D. Martín Ruchon y Cia.

Viene de regreso con la mala los domingos á las 12 de la tarde.

Los correos para Trinitad y puntos intermedios salen los días 1, 11, y 21 de cada mes.

Ret. bal. se hace un día antes del de salida de la diligencia.

El Administrador.

EL COMERCIO.

PAISANDÚ, JUEVES 6 DICIEMBRE DE 1866.

TESORERIA DEPARTAMENTAL DE PAISANDÚ.

Cuentas de Setiembre de 1866.

Inversion.

(Continuación.)

Suma anterior..... \$ 5498 03

Testos y útiles—á Luis Dufrechou por 10 ratos cristianismos á 20 cs. para las escuelas de Fray-Bentos..... 2

A Luis Giobbia por dos reglas y una pizarra de madera con encañelillo para la de varenes... 14 50

A M. Thevenet por 4 docenas tinteros á 1 \$ la docena..... 4

A Cayetano Alvarez por una factura de textos y útiles que por orden de la Comisión encargó en la Capital..... 202 01

A Cayetano Alvarez por 76 docenas cuadernos Método Adler

á 70 cs. la docena..... 52

A Toribio Moricida por 8 docenas lapiceras para las escuelas públicas..... 170

Escuelas.—pagado á Angel Piazzo el alquiler de la casa que ocupa la nueva escuela de niñas correspondiente desde el 15 de Agosto ppdo. hasta el 15 del corriente..... 28

Mercado Central—gastos de Administración en Setiembre según cuentas que para el encargo un Administrador 40 \$; un sereno 25 \$; por alumbrado 7 \$ 70 cs.; un basurero 10 \$; por limpiar los dos patios 3 \$; por limpieza de las letrinas 4 \$; al tejedorero Isaacendi por composuras 1 \$..... 90 70

Corrals de Abasto—gastos de Administración en el mes de Setiembre según cuenta que para el encargo un Administrador 60 \$; dos peones á 15 \$ 30 cs. 30 \$ 72 cs.; alquiler de la oficina 10 \$; por suministros de carne 12 \$; por vicios 5 \$ 50 cs..... 118 22

Presupuesto de la Compañía Urbana—pagado el que corresponde al mes de Agosto ppdo., según listas de revista, etc..... 804 27

Pagado el que corresponde al mes de Setiembre según listas de revista etc..... 753 37

Pagado á la Policía por diferencia en la suma del presupuesto de la Compañía Urbana en el mes de Agosto ppdo..... 2 20

Suma—\$ 7572 82

(Continuación.)

JUZGADO ORDINARIO.

DISPACHO.

Noviembre 22.

En el juicio de Imprenta, promovido por

Dn. Enrique Rietter contra Dn. Pedro Roman Bonthoux y Dn. Juan Larrey, sobre abusos de Imprenta.—Trámite.

En el Despacho del Juez Letrado de lo Civil de la 2ª Sección, librado á solicitud de Dn. Domingo Marote para el desalojo del Comandante Irigoyen. Se devolvió el despacho diligenciado, con oficio.

Dn. Luis Dufrechou con Dn. Juan Cutelar, sobre cobro de pesos.—Trámite.

En la nota del Sr. Gefe Político del Departamento con respecto á Menores.—Trámite

Dn. Orlando Dutrenit con Dn. Joaquín Roque Gonzalez, en el interdicto de despojo.—Trámite.

Dn. José Catalá con Dn. Maximiano Ribero, sobre cobro de pesos.—Trámite.

Dn. Edm. Dufrechou, declarando en quiebra á Salvador Ferrer. Se libró una nota al Sr. Gefe Político del Departamento.

Y otra al Administrador de Correos.

Dn. Juan Basarac, pidiendo embargo preventivo de unos ganados, pertenecientes á Dn. Basilio Benitez.—Trámite.

Día 23

Dn. Pedro R. Bonthoux, en el juicio de Imprenta, promovido por Dn. Enrique Rietter.—Trámite.

Dn. Juan Larrey, en el mismo juicio de Imprenta.—Trámite.

Dn. Juan Basarac Megget con Dn. Pedro Quereño, sobre cobro de pesos.—Trámite.

Dn. Luis Dufrechou con Dn. Juan Cutelar, sobre cobro de pesos.—Trámite.

Dn. R. Catalá con Dn. Maximiano Ribero, sobre cobro de pesos.—Trámite.

La sucesión de Dn. Santiago Alvarez, sobre inventarios y tasación de bienes hereditarios.—Trámite.

Día 24.

En el Despacho del Juez Letrado de Hacienda de la 2ª Sección librado á solicitud de Dn. Francisco Caraballo, sobre mensura de la isla del Quaguay.—Trámite.

Dn. Constantino Delbec per Dn. Catalina Mezana, sobre división y partición de bienes hereditarios.—Trámite.

Dn. Luis Dufrechou con Dn. Juan Cutelar, sobre cobro de pesos. Se tomó una declaración.

En el Juicio de Imprenta, promovido por Dn. Enrique Rietter contra Dn. Pedro Roman Bonthoux y Dn. Juan Larrey, sobre abusos de Imprenta. Se libró una nota para el sorteo y nombramientos de los Jurados.

En el Despacho del Juez Letrado de Hacienda de la 2ª Sección, sobre mensura de la isla del Quaguay. Se remitió el Despacho diligenciado con oficio.

Día 25.

Dn. Clemente Gonzalez Agudo por Dn. Trinidad Pinilla, sobre inventarios y tasación de los bienes del finado Dn. Basilio A. Pinilla.—Trámite.

Dn. Ventura Rodriguez, sobre entrega del establecimiento en cuestión con el Señor Lacarac.—Trámite.

Y se libró un oficio al Sr. Gefe Político del Departamento.

Dn. Pedro J. Brito con Dn. Abdon Pereira, sobre cobro de pesos.—Auto.

La sucesión de Dn. Ramon Marote, sobre recuento de ganados. Se libró un despacho al Teniente Alcalde Dn. Angel Salvatella.

Día 27.

Dn. Juan Larrey con Dn. Angel Porta, sobre cobro de pesos.—Trámite.

D. Joaquín Roque Gonzalez con D. Orlando Dutrenit, sobre interdicto de despojo.—Auto.

En la causa criminal contra Deogracía Zalazar, sobre asesinato de N. Aguilar.—Trámite.

Y se tomó una declaración.

Dn. Justa Moreira, sobre inventarios y tasación de los bienes de su finado esposo D. Gerónimo Perez.—Se libró un despacho al Teniente Alcalde D. Isidro Fuentes.

Día 28.

D. Luis Dufrechou con D. Juan Cutelar, sobre cobro de pesos.—Se tomó una declaración.

Dn. Manuela Villac de Gomez, pidiendo levantamiento del embargo ordenado á solicitud de Dn. Josefina Childe, contra una

Folletín.

EL SALTEADOR

POR

ALEJANDRO DUMAS.

XV.

El patio de los leones.

(Continuación.)

tima, y que sería muy favorable al rey Don Carlos señalar su visita á la Andalucía por un acto de clemencia y no por un acto de rigor.

—Es esa tu opinión, Don Inigo?

—Sí, Señor, dijo humildemente el caballero bajando los ojos á la mirada de águila del joven rey.

—Entonces siento haber dirigido á Don Alonso á ti. Me reservo esta causa, y la fallaré según mi conciencia.

Luego, volviéndose al grupo mas próximo:

—A la mesa, Señores, dijo el rey, y comamos pronto! Aquí tenéis á mi justicia mayor Don Inigo Velasco, que cree que sea un

juez demasiado severo, á quien quiero probar lo mas pronto posible que soy, no un juez, sino la justicia.

Y volviéndose hacia Don Inigo, ostentamente aturrido de aquella poderosa voluntad en un joven que apenas había salido de la infancia:

—Séntate á mi derecha, Don Inigo, dijo. Al levantarse de la mesa visitaremos juntos las cárceles de Granada, y al fin tendremos ocasión de hacer alguna gracia mas bien merecida que la que me pides.

Después aproximándose al ritual que le estaba destinando, y colocado la mano en la corona que adornaba el espaldar:

—Rey, rey! murmuró Don Carlos, vale esto la pena de ser rey? Oh! no hay mas que dos cosas en el mundo que merezcan ser envidiadas: la del papa y la del emperador.

Y habiéndose sentado á la mesa el rey Don Carlos, con Don Inigo á su derecha, y el cardenal Adriano á su izquierda, los demás se colocaron en ella según su rango y su dignidad.

Un cuarto de hora después, lo que probaba la preocupación del rey, el cual, comedor infatigable, invertía dos horas en la comida, un cuarto de hora después Don Carlos se levantaba de la mesa, y rebasando hasta la escolta de sus favoritos los cabal-

leros flamencos, salió, seguido solamente del justicia mayor, para ir á visitar las cárceles de Granada.

Pero al llegar á la entrada del jardín de Linlathes, encontró á una joven, que no habiendo podido obtener de los agüeros el permiso de penetrar mas adentro, había podido el de quedarse allí.

La joven que, aunque extrañamente vestida, era notable por su belleza, puso una rodilla en tierra así que vió al rey, y le presentó con una mano un anillo de oro y con la otra un pergamino.

Don Carlos se estremeció al ver entre dos objetos.

El anillo de oro, el de los duques de Borgoña, y el pergamino, debajo de algunas líneas escritas en caracteres alemanes, presentaba la firma muy conocida de todos, pero principalmente del rey Don Carlos, porque era la de su padre:

Der Koning Philipp.

Don Carlos miró con asombro el anillo primero, después el pergamino, y por último á la joven de caprichoso vestido.

—Leed, señor, dijo en el sajon mas puro.

Era ya una diestra honra hablar á Don Carlos la lengua de aquella Alemania donde se había criado, y que le era tan querida.

En seguida el rey principió á leer aquellos caracteres familiares á sus ojos, pasando á cada línea y casi á cada palabra, su mirada del pergamino á la joven y de la joven al pergamino.

Después, acababa la lectura:

—Don Inigo, dijo ha ocurrido un suceso que me obliga á dejar para otra hora nuestra visita á las cárceles. Si tenéis algo que hacer, disponed de vuestro tiempo; sino esperadme aquí.

Esperaré á vuestra Alteza, respondió Don Inigo, que había reconocido en la joven del anillo de oro y el pergamino á la gitana de la venta del Rey moro, y que estaba muy lejos de pensar que hubiese alguna relación entre la visita de Ginevra y la gracia que Don Alonso y él habían tan infructuosamente solicitado del rey Don Carlos en favor del bandido.

En cuanto el rey Don Carlos, se había contentado con responder á la joven en la misma lengua en que esta le había dirigido las palabras:

—Sígueme, indicándole el camino que conducía al mirador de la reina y que debía este nombre á la perfección que Isabel la Católica, durante su permanencia en la Alhambra, daba á este pequeño pabellón.

finca, perteneciente a la testamentaria del General D. Servando Gómez.—Trámite.

En la nota del Sr. Gef. Político del Departamento con respecto a Menores.—Trámite.

D. Francisco Dufrechou, sobre mensura de un campo.—Trámite.

Y se remitió el expediente con oficio al Sr. Ministro de Gobierno.

D. Pedro Laserra y D. Federico Baumgartner con D. Marín [Bortagaray, sobre cobro ejecutivo de pesos.—Trámite.

Día 29.

En la nota del Sr. Gef. Político con respecto a Menores.—Trámite.

D. Pedro Vilanor, solicitando se proceda al envío de unos efectos arrojados al agua por el capitán del Bogañin Piusiano "Lina".—Trámite.

D. José Biras, pidiendo embargo preventivo del importe del remate de un lúpulo, perteneciente a D. Celestino Galvez.—Trámite.

Y se libró un mandamiento de embargo.

D. Ventura Rodríguez, sobre entrega del establecimiento en cuestión con el Sr. Lacasse.—Trámite.

Y se libró una nota al Teniente Alcalde D. Angel Salvatella.

La situación actual del Paraguay.

Personas que han recibido noticias recientemente de la Asunción, nos transmiten los siguientes informes, que juzgamos verídicos.

En toda la República del Paraguay reina una miseria espantosa de la que no se puede ni aproximadamente formar idea.

Como en la Asunción no ha quedado un solo hombre, las mujeres han sido obligadas por López a hacer la mayor parte de los servicios que estos hacían.

Todos los hospitales e tío a su cargo, y ellas hacen en ellos todo servicio, desde recolectar hasta curar los enfermos y asistirlos.

En la Asunción hasta la Asunción, toda la hacienda que había al Sud del Paraguay había sido agotada por el ejército de López.

Del Norte del Paraguay tenía que hacer traer algún ganado para alimentar a sus fuerzas.

Este tenía que dominar mas de ciento cincuenta leguas, atravesando infinidad de ríos; así es que era muerto en deplorable estado.

Se creía que esta era una de las causas de las numerosas epidemias que hoy devastan el ejército de López. El ejército paraguayo no alcanzaba a 15,000 hombres, componien-

do en su mayor parte de esclavos, niñas y niños.

Pocas fuerzas de pieles tenía el ejército del Paraguay.

No podía remontar su ejército con un solo hombre mas.

En las poblaciones, solo se hallaban mujeres.

De seis meses a esta parte, hasta los niños habían sido obligados a ingresar al ejército.

Se calculaba en mas de 30,000 hombres las pérdidas que había tenido López desde el principio de la guerra hasta la fecha, a consecuencia de heridas y toda clase de epidemias.

Se amontó las bajas sufridas en Yatay, Uruguayana y todos los combates que a esto siguieron, eran incalculables.

También había tenido grandes pérdidas a consecuencia de las bajas que el mismo López había hecho en su ejército.

Cualquier soldado que faltase a sus listas, en el acto era pasado por las armas.

El que se separaba a corta distancia de su cuerpo, en su mismo campamento era azotado de una manera espantosa.

El ejército de López está completamente demorado, y padece toda clase de necesidades y de hambre.

(La Nación Argentina.)

NOTICIAS SUeltas.

Dice la Tribuna de Buenos Aires:

Correo del Ejército.

Ayer tarde entró el *Cine* de Corrientes. Recien a las 8 y cuarto conseguimos diarios de esa ciudad. No hemos recibido nuestra correspondencia, tal vez viene por algún pasajero que no comprende que los minutos valen mucho y la ha guardado para entregárnola recién hoy.

Las noticias que hemos podido recoger son las siguientes:

Entraron dos bombarderos a la laguna Piria, y el 29 hubo un fuerte cañoneo sobre las líneas paraguayas que se supone haya producido efectos desastrosos.

Segun pasajeros venidos en el *Cine*, había llegado a Corrientes una noticia que a ser cierta, será de grande importancia.

Se asegura allí que en el campamento de López se habían sublevado una noche 400 paraguayos, que tomaron el camino de Candelaria.

Inmediatamente que lo supo López, destacó sobre ellos seiscientos hombres pero los sublevados los esperaron, pelearon y habiendo-los incorporado algunos de los últimos, derrotaron a los enviados por López.

—Mi madre ha muerto y me los ha dejado, dijo el joven; era mi sola herencia; pero ya lo vi, Alteza, es una herencia real.

—Cómo ha conocido vuestra madre al rey Felipe el Hermoso? Come es que la carta de mi padre está escrita en alemán? Cómo es que vos misma habláis el alemán?

—Mi madre había conocido al rey Felipe el Hermoso en Bohemia, cuando no era mas que arquiducado de Austria. En medio de sus numerosos amores, el que tuvo por mi madre fue acaso el único que jamás se distinguió; cuando en 1506 el rey pasó para España para que lo proclamasen como rey, dió orden a mi madre de seguirle; pero mi madre no consintió sino con la condición de reconocer que el hijo que había dado a luz dos años antes, era de él. Entonces fué cuando le dió ese pergamino que tenéis, señor.

—Y ese hijo? preguntó Don Carlos echando una mirada oblica sobre el joven.

—Ese hijo, respondió la gitana sin bajar su altiva mirada, soy yo, Alteza.

—Bien, dijo Don Carlos; esto en cuanto al pergamino; y en cuanto a la sortija?

—Mi madre había pedido muchas veces

El Presidente paraguayo envió entonces 800 hombres mas con cuatro piezas de artillería.

Los sublevados aceptaron combate, pelearon algun tiempo, tomaron dos piezas de artillería, obligaron a retirarse a los fillos de López y ellos continuaron su camino hacia la Candelaria.

Inmediatamente que se tuvo conocimiento de lo hecho, salieron dos cañones del alto Paraná, artilia en protección de los sublevados.

Esta noticia se da como de último momento. Necesita pues confirmación.

Corrientes.

En los diarios de Corrientes hallamos los siguientes sueltos:

—Escuadra—S guio en su fondeadero un poco mas arriba de Curutú; solo el Mártir se notó alguna animación con motivo del bombardeo a la línea de Tuyutí.

"S gun noticias que tenemos de allí, el Barón de Amazonas será encargado del mando de la Escuadra.

—El Cañon de mar y tierra Sr. Eliseo sería el segundo gefe.

—Tuyutí—El martes 27 del presente, penetraron por la Laguna Piria, la bomba era "C umbra" y una cañonera y dirigieron sus fuegos sobre la línea enemiga.

—Los paraguayos continuaron con poco vigor durante el bombardeo.

Teatro de la guerra—En la noche del 28 y mañana del 29 tuvieron lugar en Tuyutí y fueles guerrillas y sucesos. Último día varió el disparo de cañon por nuestra parte sobre las baterías paraguayas.

—Se cree que han hecho bastante operación en las fuezas enemigas nuestros fuegos de artillería, tanto por los ciertos tiros de nuestros artillería como por los remolinos que se observaban en las fuerzas del oponente.

—El General en Gef. —Hice algunos días que el General en Gef. se hallaba algo indisponible, pero al presente sabemos que se ha restablecido.

—Nos felicitamos de ello y deseamos la mejor salud, pues la larga campaña que ha hecho y seguirá hasta el fin, le afectará naturalmente en su clima y el del Paraguay en la estación que pasamos."

El general Osorio.

Este jefe se hallaba en Porto Alegre y era esperado el 18 en Rio Grande don le asistiría a la revista de la guardia nacional, y tomaba medidas para que parte al punto de reunión del ejército de 10,000 hombres que se desfilaba a invadir el Paraguay por Ipiranga.

al rey su amante un anillo que fuere, si no el símbolo de su unión con los hombres, al menos, de su unión ante Dios; y el rey le había prometido siempre, no solamente un anillo cualquiera, sino también el sortija, que le arriaba de ella; a fin de que ella pudiese un día hacer reconocer a hijo de su amor por el hijo de su matrimonio. Mi madre desconfiaba con esta promesa, y no se rendía a su real amante. Por que a remiarle por que recurrir al hijo para que hiciese lo que el padre mismo podía hacer? Ella tenía veinte años, y su amante veintidós... Ay! un día un hombre pasó por el camino de Burg a Santibañez a toda carrera de caballo; mi madre estaba a la puerta de su casa; yo jugaba entre las flores del jardín con las abejas y las mariposas.

—Reina Topacio, gritó ese hombre, si quieres ver a tu amante antes que muera, es necesario que te des prisa.

Mi madre se quedó un instante muda é inmóvil de estorpo; acababa de reconocer al príncipe Zingaro; que la amaba hacia cinco años, y que hacía cinco años también quería casarse con ella, y a quien mi madre había siempre rechazado con desden. Entonces, sin decir mas que estas dos palabras: "Ven, hija mía," me cogió en sus brazos, y me llevó corriendo hacia Burgos. Cuando

Con este objeto se habían puesto en práctica algunas disposiciones rigurosas, tales como desistir a los oficiales que hasta ayer 30 estuviesen con parte de enfermos y establecer comisiones facultativas para incluir en el servicio activo a los individuos que se hallen verdaderamente inutilizados.

Una parte de la prensa no quiere dejarse comprender su disgusto, fijándose en que a la provincia se le exige un tributo de sangre excesivo, relativamente a la población de otros que han dado contingentes muy pequeños para la guerra actual.

Esclavos.

El emperador del Brasil ha dado con fecha 6 de noviembre, el siguiente decreto:

"Tengo a bien ordenar que los esclavos de la Nación que estuvieren en las colonias para servir en el ejército, se les dé gratuitamente libertad para que se empleen en aquel servicio, y siendo casados, se extienda el mismo beneficio a sus mujeres."

Bolivia.

Asesinato atroz del coronel D. Saturno Guachilla.

Un hecho de muy atroz y bárbaro que recuerda los tiempos de la atroz alvargismo, ha tenido lugar en el pueblo de Santa Cruz del Valle Ameno, provincia de Chuquisaca, el día 17 del corriente. El distinguido coronel su prefecto de dicha provincia don Saturnino Guachilla, ha sido muerto a palos y pedradas mano de unos indios feroces segun cuentan, muchos por don Juan Corrales, poco ha de un entregamiento por vicio y homicidio; puno o inocente y después de muerte que horror ha sido arrastrado, entre la salvaje algarra por las calles de dicho pueblo y finalmente sus restos mortales, cruelmente mojados y mutilados arrojados a la cárcel pública donde permanecieron insepultos por algún tiempo.

VARIEDADES.

Dar y conservar una peseta.

De pues de ponerse un poquito de esta en el dedo pulgar, se coge a otra persona por los dedos mo-tránle la moneda y diciéndole que se le pone en su mano; se le aprieta fuertemente con el dedo unido de cerca, articulando algunas palabras latinas; se le mira fijamente a la cara, y cuando se ve que el tambien mira a la cara al jugador, ó a sus manos, se dice de repente el pulgar y le cierra al otro la mano, dejándolo en la oronci de que queda en ella la moneda. Lo mismo si se aprieta a alguno la moneda en la frente, o se que se queda pegada cuando se le quita, especialmente si está mojada. Se

llevo a palacio, el rey acababa de entrar y de lejos vimos cerrarse la puerta detrás del último hombre de su comitiva. Mi madre quiso que la abriesen a puerta; se había colocado en el umbral y se tenía la conciencia de no dejar entrar a nadie. Se sentó con la espalda al borde del foso; el palacio y la fortaleza no componían mas que un solo edificio. Algunos minutos después pasó un hombre corriendo.

—A dónde vas? le gritó mi madre.

Era uno de los servidores del rey; la reconoció.

—A buscar al médico, le respondió.

—Es necesario que yo hable al médico, le dije; mi madre: entiendes? en ello va la vida ó la muerte del rey.

Y nos queíamos de pie esperando al médico. No había pasado un cuarto de hora, cuando el médico y el criado aparecieron.

—Ahí traeis lo que yo quiero hablar, dijo el servidor del rey.

—Quién es esa mujer? preguntó el médico.

Después fijándose en mi madre:

—La reina Topacio dijo muy alto.

Entonces bajando la voz, pero no tanto (Continuando.)

XVI.

La reina Topacio.

Ya se sabe la poca influencia que la vista de los objetos este tora parecía tener en Don Carlos cuando un pensamiento interior le preocupaba. Subió, pues, algunos escalones que conducían al antiguo tocador de las Sultanas, convertido, desde la conquista de Granada, en oratorio de las reinas de Castilla, sin reparar en la fantástica obra de escultura que adornaba la pared que cubre el techo, y que sostenían columnas moriscas de una delicadeza y de una originalidad que merecían sin embargo atraer las miradas de no rey.

Pero ya lo hemos dicho; el joven rey, siguiendo aquel fantasma de su pensamiento, de su imaginación ó de su deseo, parecía cerrar con afectación sus ojos a todas estas maravillas que se presentaban a cada paso en su camino, como evocaciones del Oriente.

Luengo que llegó al mirador, Don Carlos se paró, y sin dirigir una sola mirada al admirable panorama que el aire y la naturaleza desplegaban a su alrededor, volviéndose a Ginecilla.

—Reconozco la sortija, reconozco el pergamino, dijo; como se halla uno y otro en vuestras manos?

conocimiento de los interesados.